

«Hoy un hombre se subió a un árbol  
y el árbol bajó por el hombre.  
El ascendió por los frutos  
las hojas bajaron por sus ojos.  
El hombre levantó las ramas.  
La sombra quedó colgando  
en un atado de pájaros  
esperando más cargamento,  
otras identificaciones,  
nuevos espejos,  
más coloquio.  
No ese significativo  
trepar y meterse en la corteza  
y luego seguir esperando el otoño  
con la lengua afuera».  
( Del Panorama ante nosotros )

El escritor ALFONSO ALCALDE se suicidó en Tomé el pasado 4 de Mayo.

**A**

lfonso Alcalde me llamó dos semanas antes de morir. Quería saber la dirección de una persona, funcionaria del Ministerio de Educación; inubicable, no quería escribirle al mismo Ministerio. Ya lo había intentado años. Era tan grande su empeño en

trabajar, en conseguir ser escuchado para poner en marcha alguno de sus proyectos colosales, ya fuera como poeta, narrador y periodista. Quería organizar una segunda época de la colección «Nosotros los chilenos» fundada por él en la editorial Quimantú, pero con vista al siglo veintiuno.

De retorno, después del doloroso exilio me enviaba el saludo entusiasta:

« Qué bueno saberte acercándote a Chile. Juntos trabajaremos reconstruyendo la democracia, la dignidad y la esperanza»...

### CONSAGRACION DE LA POBREZA

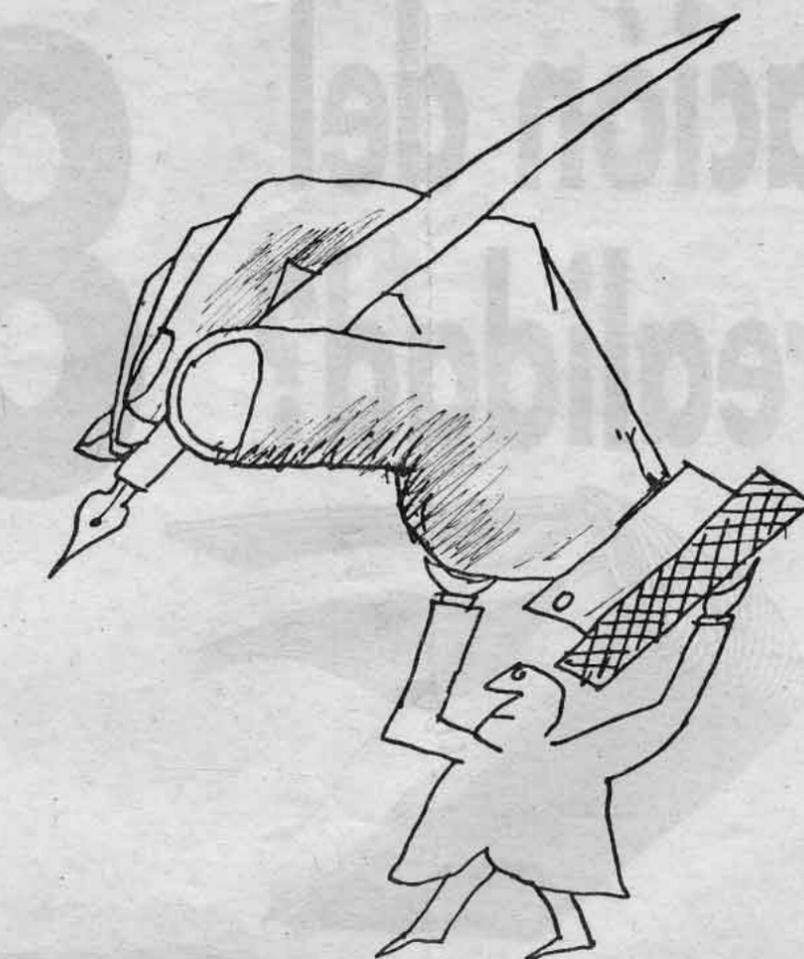
Cito fragmentos de cartas llegadas desde Rumania, Israel, España, Canadá, Santiago, Tomé. Entremedio venían poemas: «Salmo de medio siglo», «Testamento de los amantes», «Te compraré un sombrero a todo color». Ahora sobran todos los minutos de silencio, las palabras, los aplausos extemporáneos.

« Terminé la primera parte de mi obra de teatro 'Consagración de la pobreza' su representación dura diecisiete horas... ¿ que hago con estos fantasmas guardados en baúles y que pesan como la conciencia y la densidad de la noche? Nadie escucha. ¿ para qué? Tengo acumulados quince nuevos libros en lista de espera para ser quemados porque me gusta ese colorcito que producen. ¿ Te acuerdas de una entrevista que hiciste en que hablaste de lo mismo? Se decía: « Las llamas tenían un colorcito a alma quemada ».

Cuando le pidieron la casa donde había formado un hogar con su hijo menor, en Tomé, me escribió:

« tenía ese presentimiento de los viejos campesinos que esperan algo que, fatalmente tiene que ocurrir. Y ocurrió. En realidad, el mundo se nos había venido encima. ¿ por qué? Aquí lo que aparece « un solo « personaje ( y por ahí surge un gran error ) que ataca, que hiere, que ofende, que mata, que roba, que destruye? ».

Ellos, mis Salustios y Trúbicos son los que reciben las bofetadas como los payasos en el centro de la pista. Como dice Carlos Droguett, « son los náufragos más optimistas de la tierra como si estuvieran esperando a Godot ». Y



## LA SOMBRA DE ALFONSO ALCALDE

como se dice en el prólogo de mi obra de teatro « La consagración de la pobreza ( que te envío por certificado -separado para que por favor se lo entregues a Andrés Pérez...): « No obstante estas aparentes dificultades, los Salustios y los Trúbicos logran elaborar la gran mentira de la vida y luego creen ciegamente en ella sabiendo que no tienen un argumento verdadero. Pero es con el apoyo de sus propias fantasías que seguir existiendo y esperando la última posibilidad para continuar en la tierra un ratito más no fuera mucha la molestia ».

Montar la obra de Alfonso Alcalde habría requerido un esfuerzo superior al demandado por la « Orestíada » del teatro alemán, cuya representación dura tres días... De su arte teatral, puede recordarse la obra dirigida por Eugenio Dittborn y por la inolvidable noche de « La tercera espera », integrante de las « Tres noches de un sábado », basada en el cuento « Cuando El Salustio llega a un hotel buscando una pieza para una perica y entabla amistad con el marinero Subiabre y su mujer, la Margarita, madre de la guagua, y terminan como padrinos », puesta en escena por el Ictus, duró años en cartelera.

« Parece que nacimos para sufrir como en telecebollas y ese dolor que de tan grande produce risa. Y seguimos buscando ¿ hasta cuándo? ».

### EL FANTASMA DE LA CEGUERA

Además lo atormentaba el fantasma de la ceguera, pero mutaba el sufrimiento en humor. « Y claro, he escrito muchos cuentos sobre ciegos ». Sufriente de una blefarokonjuntivitis crónica, recibió la generosa ayuda del doctor Alejandro Siebert Eller:

« Nunca me ha cobrado nada... Y como sé tanto sobre enfermedades de los ojos, sospecha

que algún día me voy a instalar con una sucursal al lado de su consulta «... La operación tiene carácter ambulatorio y « después hay que esperar 30 días para el alta. Porque si te dan de baja, es algo más complicado ».

Se encerró en plena convalecencia, invitado a escribir la cónica de los presos políticos fugados por un túnel: « ¿ vas a nombrarlos a todos? ¿ Cómo salió el segundo grupo? ¿ Por qué no salieron todos? ». Respondió que diría la verdad. Parece que los editores se arrepintieron.

Poesía y relatos maestros se destacan entre lo publicado de su fecunda obra: « El panorama ante nosotros », « El auriga Tristán Cardenilla », la novela « Puertas adentro »: rica visión de una asesora del hogar adicta al radioteatro, confundida en el tiempo, trastocada y barajada su vida con la del dramón, muy anterior a « La tía Julia y el escribidor », de Vargas Llosa.

« 48 horas después de producirse el golpe militar, mi casa fue allanada por las tropas paracaidistas y de choque que arrasaron con mi biblioteca y los libros originales de toda mi obra. El trabajo irrecuperable de 25 años quedó reducido a cenizas en plena vía pública ».

### CANDIDATO A NADA

Nadie lo menta como candidato a ' Premio Nacional de Literatura '. Los artistas plástico no aprecian la indiscutible calidad de sus « collages », expuestos en Israel y España. Su preciosa técnica también había nacido del color. Invitado a trabajar en Cuba, deshizo casa, renunció al trabajo mandando cartas, pero a la manera de Alcalde: haciendo todas las críticas, todos los reproches. Fallo el viaje a último minuto y creyó reconocer una mano negra. Se quedó

con las maletas hechas. Y muchas revistas viejas. En medio del marasmo y empezó a recortar y a pegar, a recomponer los trozos de papeles y de vida.

« Se me olvidó contarte que formo parte de un equipo internacional de periodistas y estamos trabajando en un proyecto ' la comida étnica en América Latina '.

Por suerte, a mí me tocó Chile... ».

Se refería al bello gesto del escritor Walter Garib: « Nunca nos hemos visto, a lo mejor, ni leído, pero por este camino llegas a lo más inesperado de la vida y a esta enorme sorpresa de seguir existiendo ». Igual, reconoció la generosa hospitalidad de la escritora Susana Sánchez y su marido, el Dr. Juan León, a quienes decidió mandarles su obra poética « El panorama ante nosotros », con cierto temor de niño: « ¿ No se asustarán? ».

« ... Mi nueva obra... se llama ' Los patiperros ' ( una continuidad de El Salustio y El Trúbico ), pero ahora al calor de la sabiduría de la vieja picaresca ha enriquecido el contenido... La obra tiene ahora cinco tomos, cada una 350 páginas originales. Por lo menos, no hemos reído mucho ».

Entre tantas, se le ocurrió la idea de hacer a medias un ciclo de entrevistas a mujeres solas, grandes figuras femeninas de la literatura, las artes, las ciencias, etc.. Le sugerí una modificación: « Si las hacemos ' fifty-fifty ', a mujeres y hombres, y yo empezaba entrevistándolo a él? « Bah de veras », replicó con el genuino asombro de quien constata su soledad.

« ... Un viaje al mar de Galilea... empecé a escribir ' Reportaje a Jesús '.

Pese a todos los contrastes y golpes soy uno de los hombres optimistas. Aprendí a cocinar, amo a todos los seres, pero ahora en otra forma: valientemente, ardientemente. Toda la fuerza que tengo o que me va quedando la ocupó en culiar, en escribir, en apoyar a los míos en este afán de sobrevivir después de tanta tragedia. Siento la ausencia de Chile como una desgracia irreparable y todavía más profunda cuando me entra la angustia de no volver ».

### LA VERDADERAS OBSCENIDADES

Ojalá no sea haga otra injuria y se le censure el verbo que en Chile causa una polvareda capaz de cubrir todas las obscenidades: a las mencionadas por el poeta Mauricio Redolés y se suman la muerte del poeta Rolando Cárdenas, de hambre y de apendicitis; la suprema indefensión y ausencia total de ' previsión social ' en que murió el ensayista Martín Cerda; las estériles demandas de muchos escritores con reconocimiento y la posibilidad de seguir escribiendo sin aniquilar su dignidad; la sombra del ahorcado.

V.V.

Nota: En mi artículo anterior por un error de imprenta el apellido del poeta César Vallejo apareció como Vallejos.

La ' s ' nada tiene que ver con el gran peruano.